(Alemania)

AH EL LEJANO PAÍS

AH el lejano país
donde el dolor murmura
sobre guijarros pulidos
o superficies de juncos
con la fugacidad de la libélula.
También la luna
de escondida luz
—mitad rocío, mitad blanco de espigas—
eleva el doble fondo de la noche
tan consoladoramente...

Ah el lejano país
donde las colinas están tibias
del vaho de los lagos,
por ejemplo. Asolo, donde reposa la Duse.
De Pittsburgh la trajo el Duilio a casa;
todos los barcos de guerra, incluso los ingleses, pusieron la bandera a media asta
cuando pasó Gibraltar.

Allí, monólogos
sin referencia a nada inmediato,
sensaciones íntimas,
antiguos mecanismos,
fragmentos totémicos
en el aire blando,
pan y pasas en el bolsillo,
así caen los días
hasta que se yergue en el cielo la rama
sobre la que duermen los pájaros
después del largo vuelo.

(Traduce Jorge Deike.)

GOTTFRIED BENN